





la vida por delante

POR ROSA MONTERO

Sobre "negros" y plagios

No sé si han llegado hasta el otro lado del océano las salpicaduras del último y tontísimo escándalo literario español: el asunto del plagio de Ana Rosa Quintana. Esta Quintana es una periodista televisiva muy popular, especializada en temas del corazón. Hace un año y pico sacó una novela, la primera, titulada *Sabor a hiel*. El libro llevaba vendidos cien mil ejemplares cuando una revista desveló que copiaba literalmente montones de párrafos de otras novelas: de la estadounidense Danielle Steel y de la mexicana Ángeles Mastretta, cuando menos. Porque probablemente habrá otros plagios ocultos entre sus páginas.

En España, se ha organizado una algarabía monumental con respecto a este caso, lo cual me parece muy saludable porque arroja alguna luz sobre los abusos a los que se está llegando en el mundo literario. Aunque, en realidad, el problema de Quintana no es el plagio, sino la vieja y extendidísima práctica del "negro", esto es, de un señor o una señora que escribe lo que otro firma. Obviamente hubo alguien que escribió la novela de Ana Rosa o, por lo menos, buena parte del libro.

Lo que me fastidia del escándalo de Quintana, que por lo demás es una chica agradable, es que ahora parece que ella es la única que comete este tipo de chapuzas, cuando lo cierto es que se trata, por desgracia, de un uso editorial muy común. La literatura se está convirtiendo en un producto meramente comercial y se diría que en estos momentos, por vender, se acepta todo. La moda última son los infumables libros de famosos. Estos famosos, en su mayoría personajes televisivos, no suelen escribir sus textos, aunque los firmen. Ese es el creciente reino de los "negros".

Pero mucho más interesante que este fenómeno pedestre es el tema del plagio, un territorio de fronteras brumosas. Por supuesto que copiar páginas enteras es un hecho indecente y un plagio torpísimo que

casi nadie comete, salvo "un negro" francamente desastroso o tal vez dispuesto a presionar a su autor con la amenaza de desvelar la cosa. Pero el plagio indefinido, el uso de un tema o de una idea, de una imagen, de un diseño de personaje... ¿Cómo acotar ese tipo de plagio, cómo objetivarlo? Porque de algún modo todos los escritores nos vamos copiando unos a otros; todo está inventado, y a decir verdad, escribir tan sólo es reescribir. Ya se sabe que lo que no es tradición es plagio.

Un norteamericano, autor de una biografía sobre Trujillo, acusó hace poco a Mario Vargas Llosa de haber plagiado su libro en *La fiesta del Chivo*. No he leído la biografía original; dicen que es muy buena, y Mario reconoció haberla usado entre la numerosa documentación que manejó. Pero es imposible que un libro de la potencia narrativa y la originalidad de *La fiesta del Chivo* haya plagiado nada, entendiendo plagiar por una copia inerte. Se habrá inspirado en esa biografía, así como en muchos otros libros, porque además uno no puede cambiar los datos históricos. Incluso cabe discutir si Vargas Llosa debió hacer constar los títulos de los textos en los que se documentó, pero desde luego eso no tiene absolutamente nada que ver con el plagio.

Existen otros casos más dudosos. A veces hay textos demasiado pegados a un texto anterior, reescrituras tan cortas de inventiva que no hacen sino calcar la idea original. En ocasiones, estupendos autores han caído en esa práctica parasitaria, a menudo en sus años de formación, como la magnífica cuentista Katherine Mansfield, que, de joven, copió un cuento de Chéjov. Creo que el escritor es el único que sabe verdaderamente dónde ha cruzado la frontera, en qué momento está chupando de la imaginación de otro o en qué momento simplemente está recreando, con su propia mirada, los temas de siempre, los de todos. La canción colectiva y universal, que cada cual intenta tararear a su manera. ■



Sobre "negros" y plagios [artículo] Rosa Montero.

AUTORÍA

Montero, Rosa, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre "negros" y plagios [artículo] Rosa Montero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile